

«Estima la justicia tanto como la vida» (Padre Pedro Poveda)

## iNo a la guerra!

La guerra nunca es una simple fatalidad. Siempre es una derrota de la humanidad. El derecho internacional, el diálogo leal, la solidaridad entre los Estados y el noble ejercicio de la diplomacia son los medios dignos del hombre y de las naciones para solucionar sus contiendas. Lo digo pensando en las numerosas personas que ponen aún su confianza en las armas nucleares, y en los numerosos conflictos que todavía aprisionan a nuestros hermanos, los hombres.

En Navidad, Belén nos ha recordado la crisis no resuelta del Oriente Medio, donde dos pueblos, el israelí y el palestino, están llamados a vivir el uno junto al otro, igualmente libres y soberanos y recíprocamente respetuosos. Sin repetir lo que os dije el año pasado en circunstancias parecidas, me conformaré con añadir hoy, ante el empeoramiento constante de la crisis medio-oriental, que su solución nunca se podrá imponer recurriendo al terrorismo o a los conflictos armados, pensando que la solución consiste en victorias militares.

Y, ¿qué decir de la amenaza de una guerra que podría recaer sobre las poblaciones de Irak, tierra de los profetas, poblaciones ya extenuadas por más de doce años de embargo? La guerra nunca es un medio como cualquier otro, al que se puede recurrir para solventar disputas entre naciones. Como recuerdan la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y el Derecho internacional, no se puede recurrir a la guerra, aunque se trate de asegurar el bien común, si no es en casos extremos y bajo condiciones muy estrictas, sin descuidar las consecuencias que implica para la población civil, durante y después de las operaciones militares.

**Papa Juan Pablo II**  
**L'Osservatore Romano**  
**17 de enero de 2003**

## Cáritas con el pueblo iraquí

Desde antes del inicio del conflicto bélico en Iraq el pasado día 20 de marzo, la red de Cáritas Internacional ha preparado un plan de emergencia para apoyar las labores de ayuda humanitaria diseñadas por Cáritas Iraq para socorrer a las víctimas de la guerra.

Ya en septiembre de 2002 Cáritas Internacionalis lanzó un llamamiento de emergencia al conjunto de las Cáritas donantes para apoyar económicamente a la Cáritas Iraquí. Gracias a ese llamamiento lograron movilizarse más de 700.000 euros, que han permitido poner a punto diversos materiales de ayuda para los damnificados. En concreto, Cáritas Iraq tiene garantizado el suministro de agua potable en su red de centros de atención a la población más vulnerable, así como equipos especiales de material de emergencia para la población desplazada. Estos suministros han comenzado distribuirse en

los últimos días en diversos almacenes tanto en el interior de Iraq como en los países limítrofes, listos para ser utilizados como primera batería de actuación en caso de que estalle el conflicto.

Con el inicio del conflicto la red Cáritas en Oriente Medio han activado el plan de emergencia previsto para atender a las víctimas civiles del conflicto bélico.

Por su parte Cáritas Española ha hecho un llamamiento solidario a la sociedad española para apoyar la ayuda humanitaria al pueblo iraquí que viene desarrollando la red Cáritas en la región, tanto en el interior de Iraq como en los países ve-

cinos. Por lo que se ha lanzado la campaña «**Cáritas con el pueblo iraquí**» con la que se pretende recaudar la ayuda económica de aquellas personas que quieran colaborar con el pueblo iraquí y con Cáritas.

**Cáritas hoy**



## Se inicia la colección de Cuadernos de formación

Con el cuaderno titulado «Identidad y Acción» se ha iniciado la colección de cuadernos de formación. Este cuaderno está dedicado a la animación de las Cáritas parroquiales y a las tareas que realizan en su labor evangelizadora a través de su testimonio de caridad.

Esta colección, que nace con este cuaderno, pronto se verá incrementada con otros documentos dedicados al trabajo con colectivos como los sin techo, los inmigrantes, etc.

**C.H.**

## Continúan los apoyos al proyecto Oasis

El grupo de teatro del Instituto de Padre Suárez ha organizado a beneficio del proyecto Oasis la representación de la obra teatral «Los árboles mueren de pie» del autor Alejandro Casona. Esta obra se representó el pasado día 30 de marzo en el Teatro Municipal Isabel la Católica de Granada y se volverá a representar en la Casa de la Cultura de Almuñecar el próximo día 10 de abril.

Por su parte, la Cofradía de Ntro. Sr. del Huerto de los olivos organizó un concierto de bandas de música a beneficio de oasis en el Auditorio Manuel de Falla en Gra-

nada.

La Tertulia Cofrade el Prioste, la Parroquia de Almuñecar y el Ayuntamiento de Almuñecar está organizando una exposición pictórica para el próximo mes de agosto. Los fondos recaudados por la venta de las obras expuestas serán destinados al proyecto Oasis.

También ha sido lanzada una campaña para la captación de socios para el proyecto Oasis. Para más información, los interesados pueden dirigirse a la sede de Cáritas en la calle doctor Azpitarte o al teléfono 958202611.

**C.H.**

## Saludo a nuestro nuevo Arzobispo



El sábado día 15 de marzo el Santo Padre nombró nuevo Arzobispo de Granada a **D. Francisco Javier Martínez Fernández**, actualmente Obispo de Córdoba.

Desde las páginas de este boletín queremos deseárselo, en nombre de todos los que formamos parte de **Cáritas**, nuestra más cordial enhorabuena y le rogamos a Dios que le ayude en su nueva labor pastoral al frente de la iglesia diocesana de Granada.

**C.H.**

## Jueves Santo 2003



**Día del AMOR FRATERO**

**Editorial por Carmen Muñoz Caraballo****SOBRE SEMANA SANTA**

Un año más llega la Semana Santa. A mí me gustaría que reflexionáramos juntos qué significa la Semana Santa para los cristianos. Hay muchas maneras de vivirla y sentirla. Hay personas para las cuales estos días son una vacaciones más a lo largo del año que procuran disfrutar lo mejor posible y con la mayor libertad, lejos de los compromisos de reuniones familiares que conllevan las fiestas y vacaciones navideñas.

Para éstos, evidentemente, la Semana Santa como recuerdo y conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo y por ende de nuestra salvación, no significa nada. Supongo que este hecho, si es que se creen que verdaderamente se produjo, no tiene nada que ver con ellos.. Tan sólo son historias para niños e ignorantes.

Para otros, es un tiempo para disfrutar en la calle de las procesiones de una serie de pasos, de imágenes escultóricas que los atraen por el arte que en ellas se aprecia, según lo

entendido de cada cual, y por el gusto artístico para el arreglo floral o la colocación de la cera. Para establecer comparaciones y diferencias, a veces críticas, entre la presentación en la calle de una cofradía y de otra. El significado intrínseco que tienen esas imágenes se les pasa por alto.

Para otros la Semana Santa es un tiempo de reflexión, de examen de nuestra vida, de evaluación de nuestra correspondencia a esa gracia, a esa salvación que nos mereció con su sufrimiento y gozo posterior, ese Cristo que de mil y una maneras vemos representado en los pasos que desfilan por nuestras calles.

La Semana Santa yo creo que es tiempo de compartir y de acción de gracias preferentemente. En la Última Cena nos partió y repartió su cuerpo de forma incrementada, antes que se tronchara materialmente y vivencialmente en la cruz. Nos dió su cuerpo como alimento y ejemplo de que quien quiera seguirlo ha de hacer lo

mismo, partir compartir y repartir su hacienda, sus capacidades, su tiempo, su vida.. con los hermanos más desfavorecidos. Es el sentido de llamar al Jueves Santo, Día del Amor Fraternal. Es el día por excelencia en que Jesús proclamó la hermandad entre todos los hombres. Y yo me pregunto: ¿hemos entendido los hombres y mujeres del siglo XXI qué significa ser hermanos y sentirnos hijos de un mismo Padre? Sin ser derrotista, creo sinceramente que nos falta aún mucho por aprender el significado de esta hermosa palabra y el alcance y la repercusión que debe tener en nuestra vida.

A la vez, creo que la Semana Santa es un tiempo de acción de gracias, e incluso de gozo, a pesar del dolor que conlleva, porque gracias a la Pasión y Muerte de Jesús, estamos salvados, la alianza con Dios Padre que se rompió por culpa del orgullo del hombre ha vuelto a ser restablecida. El hombre ya puede andar con la cabeza alta porque puede, con

toda propiedad, llamar a Dios ABBA, Padre, y a la vez, debe bajar la cabeza ante la grandeza de un Dios que se rebajó a encarnarse en la frágil carne humana.

Por tanto, creo que los cristianos debemos vivir la Semana Santa con este espíritu de apertura a la gracia que Cristo nos brinda con esta disponibilidad de entregarnos a los hermanos con esta sensación de alegría y de acción de gracias porque todo un Dios ha muerto por nosotros y lo que es más importante ha resucitado y nos ha abierto una segura puerta a la esperanza de nuestra futura resurrección.

Si cuando presenciamos los desfiles procesionales la figura doliente de Cristo y de su Madre provocan en nosotros estos sentimientos, estamos dándole el verdadero sentido a la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. De lo contrario, lo viviríamos como un espectáculo y la catequesis que queremos presentar a la sociedad resultaría baldía.

**Carta a los lectores por Francisco Javier Espigares Flores****Nos haces dignos de servirte**

En la Plegaria segunda, después del relato de la institución eucarística, el sacerdote dirigiendo a Dios la acción de gracias le dice en nombre de toda la Iglesia: « Te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia » . Es una frase muy sencilla pero llena de contenido para nosotros que pronto vamos a celebrar la Pascua del Señor y su entrega salvadora.

El primero en servir es Jesús. «Yo estoy en medio de vosotros como el que sirve». En la Cena del Señor, el Jueves Santo, veremos cómo se entrega en su Cuerpo y Sangre, anticipo y memorial de su sacrificio en la Cruz y su victoria gloriosa. La fracción del pan es el gesto que expresa su vida misma compartida. No da cosas, se da a sí mismo. «Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos». Pero donde Mateo y Marcos colocan la institución eucarística, Juan coloca el gesto del lavatorio de los pies. Ese gesto resume el talante y la trayectoria de Jesús y de todo el que quiera seguirlo: el servicio a los hermanos. Es un gesto chocante que contrasta con la mentalidad del hombre viejo. Por eso, Jesús pregunta: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros?»

Jesús comparte con su comunidad de discípulos este dinamismo de entrega y servicio. Los hace partícipes de su misma vida para que reproduzcan sus mismos gestos. Dos mandatos fuertes escuchamos: Uno después del gesto de la fracción del pan: « Haced esto en conmemoración mía»; y otro después del gesto del lavatorio de los pies: « Hacedlo vosotros como yo lo he hecho.» Los dos a la misma altura, con la misma importancia: Eucaristía y caridad, acción de gracias y entrega, alabanza y amor fraterno, celebración y servicio por la justicia.

«Te damos gracias porque nos haces dignos de servirte». Este camino se convierte primeramente en un privilegio para sus seguidores, en un don recibido que nos engrandece y nos dignifica. Y por ello damos gracias. En la escuela de Jesús aprendemos que la dignidad se pierde cuando el hombre se pliega sobre sí mismo, esclavo de su egoísmo; en cambio, la dignidad se alcanza para sí y para los demás cuando el hombre se abre al amor cuya forma concreta de expresión es el servicio. Para restituir nuestra dignidad perdida y la de nuestros hermanos más necesitados no hay otro camino que el que abre Jesús con estos gestos.

« Te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia» Este camino de dicha y gracia se convierte en una tarea y responsabilidad para la comunidad cristiana. Sabemos que para servir a Dios no hay otro camino que servir a los hombres sabiendo que en ellos, especialmente los más necesitados, está presente el mismo Jesús.

Por ello Cáritas en la Campaña del Jueves Santo viene a sensibilizar y a ofrecer un camino para hacer realidad esa entrega y servicio que Jesús pide a toda la comunidad cristiana. Con el lema « La exclusión nos incluye a todos» reflexiona sobre una realidad de nuestro mundo: cada vez más personas sobran y son expulsadas de una forma digna de vida. Frente a la exclusión nosotros proponemos un nuevo modelo de sociedad de todos y para todos, un nuevo modelo de política social. Hagamos una buena Campaña de Jueves Santo sensibilizando y buscando la solidaridad de todos para atender a los que son excluidos. Y sigamos luchando por la civilización del amor ya que otro mundo es posible. Feliz Pascua.

## Se inician los trabajos para la elaboración del programa de inmigrantes

El pasado día 18 de marzo se presentó a los directores de las Cáritas parroquiales los trabajos para la elaboración de un programa de inmigrantes que coordinará las acciones que se desarrollan con este colectivo a través de los distintos departamentos de Cáritas Diocesana de Granada y de las Cáritas parroquiales.

Esta reunión con los directores tuvo el objetivo, además de la presentación de un borrador de trabajo del programa, implicar a las Cáritas parroquiales en la elaboración del mismo, participando, en un primer momento, con la formalización de una encuesta sobre la atención al colectivo y de un cuestionario que debe responderse por los miembros de cada una de las Cáritas en grupo.

La inmigración es un fenómeno consecuencia de un mundo globalizado y los inmigrantes se hacen cada vez más presentes en las Cáritas parroquiales demandando nuestra ayuda. En el recientemente aprobado Plan Estratégico de la Confederación de Cáritas Española se prioriza el trabajo con

los «últimos», es decir, con aquellos colectivos que se encuentra en situaciones de exclusión o marginación social. Por lo que los inmigrantes en situación irregular en España se convierten en unos excluidos, con sus derechos muy limitados, y por tanto son un colectivo objetivo de nuestra acción.

Pero como he dicho antes, es un colectivo con una problemática particular por lo que debemos trabajar con ellos desde unas nuevas formas adecuadas a su realidad, superando viejas rutinas y formas de hacer concebidas para otros colectivos, esforzándonos en crear un estilo y unos modos que respondan a sus necesidades.

Este futuro programa de inmigrantes deberá responder a estas necesidades y darnos nuevas pautas de trabajo que nos permitan ayudar a los inmigrantes en su proceso estabilización en España y de integración en nuestros barrios y pueblos.

**José García-Trevijano**



## Los derechos del menor

El menor tiene derecho a relacionarse libremente con sus dos figuras parentales, ejercer los derechos que garanticen su bienestar y que sus padres ejerzan la patria potestad en interés y beneficio de él. En numerosas ocasiones nos encontramos que esto no es así, con las rupturas familiares se desencadena unas de las vivencias más estresantes que se pueden vivir. Por una parte los mayores deberán enfrentarse al fracaso de un proyecto en común, a la vez que tienen que seguir en contacto para ejercer sus roles de padres. Mientras que en los hijos, la ruptura desencadena miedos, ansiedades que en muchas ocasiones son abonados cuando existen graves conflictos entre ambos progenitores.

El ejercicio de la coparentalidad se tiene que dar en un contexto totalmente distinto al que se ha estado dando hasta el momento de la ruptura. Este contexto puede estar marcado a nivel emocional por sentimientos de dolor y odio, de culpa y abandono...; a nivel económico disminuyen los ingresos y aumentan los gastos, lo que puede suponer

la pérdida de estatus; a nivel social, los familiares y amigos también disminuyen puesto que se da un conflicto de lealtades. Los menores en el mismo contexto se verán implicados en los problemas de «sus mayores», exteriorizando y manifestando esos problemas a la vez que sin comprenderlo, viendo como se judicializan sus vidas. En algunos casos a los niños se les hace creer que ellos son «el problema» y que tienen que tomar parte por alguno de sus progenitores, con lo que los sitúan muy lejos de poder ejercer su derecho a disfrutar de ambos. Es de capital importancia que estas situaciones se eviten, y que a los hijos nunca se les haga sentir la obligación moral de renunciar a un padre para no sentir que traicionan al otro. Lo más beneficioso para ellos sería que sus padres los supieran mantener al margen de sus conflictos y diferencias, dándoles la seguridad de que sus principales apoyos y referencias no van a desaparecer con la ruptura familiar, aclarándoles las diferencias entre los roles que cada uno ha desempeñado como pareja y los que les corresponde seguir desempeñan-

do como padres.

El derecho de visitas, que por lo general, suele consistir en que el progenitor no encargado de la custodia, recoja al menor y lo tenga en su compañía durante fines de semana, vacaciones..., queda establecido por resolución judicial, determinando el Juez como medida inherente a la separación, dicho derecho, y cómo ha de desarrollarse éste. Aunque con frecuencia vemos que las resoluciones que el Juez dicta y que se supone van a incidir positivamente en el desarrollo armónico del menor, se están incumpliendo o se están cumpliendo de manera deformada. Es en ese momento cuando los padres acuden al Juzgado con la pretensión de que sea el Juez, a través de la sentencia, el que resuelva sus problemas. Los medios con los que cuentan los Jueces de Familia para hacer cumplir sus sentencias son en ocasiones insuficientes, considerando por tanto desde el ámbito judicial, a «los Puntos de Encuentro Familiar, como recursos sociales imprescindibles para que los Jueces que resuelven de procesos de Derecho de Familia puedan garantizar el derecho de visi-

tas y las estancias del menor con su progenitor no custodio», (según las Conclusiones de la Jornada sobre Puntos de Encuentro Familiar, celebrada en la sede del Consejo General del Poder Judicial en septiembre de 2000).

Los Puntos de Encuentro Familiar surgen por tanto, como una alternativa de intervención temporal, realizada en un lugar idóneo y neutral, donde se produce el encuentro de los miembros de familias en crisis, atendidos por profesionales debidamente formados (trabajadores sociales, psicólogos y educadores) para facilitar la relación paterno filial, proporcionando el nivel máximo de seguridad y bienestar al menor.

Hasta el momento, la demanda del recurso ha desbordado las previsiones realizadas en un inicio, razón por la cual tras un año de funcionamiento hemos cambiado de ubicación, favoreciendo así, una mejor atención y calidad de intervención por la disponibilidad de nuevos espacios adaptados a las necesidades atendidas.

**Equipo Punto de Encuentro Familiar**



Una **Realidad**  
Colabora **hazte socio**





**Palabritas al oído** por **José Luis Pareja**

**Los mediocres**

**Querid@s herman@s:**

Estoy recién venido de unos ejercicios espirituales y... bueno, no quepo en mí mismo. En estos tiempos nuestros en los que está de moda hacerse operaciones para mejorar la imagen ante los demás, en quitarse de aquí y ponerse de allá... es fantástico «apañarse» hacia dentro, arreglarse aquello que no se ve, que no nos hace más guapos ante los ojos de los demás, pero que, al menos para mí, es lo más importante que poseo y que, sí, me hace más auténtico ante los ojos de Dios.

Ya, ya, no penséis que vengo respirando santidad, tampoco traigo un halo de espiritualidad que, a modo de anuncio de neón, va diciendo que soy un tío fenómeno... simplemente estoy feliz porque a mi espíritu le he pegado un arreglillo, una ITV, y me parece que va a funcionar mejor de aquí a un tiempo.

Y es que (todos a coro) en estos tiempos nuestros... deambulan con demasiada asiduidad los mediocres, los que no se plantean pegarle un buen repaso a su espíritu.

El mediocre o la mediocre, son perfectamente identificables. Lo primero que se les oye decir es aquello de que «en el centro está la virtud». ¡Pues está este mundo como para el «ni fú ni fá»!. Los cristianos tenemos que empezar a posicionarnos y a hacernos notar por lo que vivimos y por lo que decimos. No por lo que decimos y no vivimos.

El mediocre... es un tipo que suele caer bien a todos. No crea problemas. Bueno, depende de a qué se dedique. O cuáles sean sus responsabilidades. O cuáles sus intereses. Nuestra Iglesia está repleta de mediocres. Cuando ocupan

cargos de responsabilidad -de mediocridad- suelen ser cómodos para sus superiores. No cuestionan, no piensan, casi diríamos que no sienten. Caminan por líneas trazadas como sonámbulos, como autómatas. Los que están por debajo de ellos... esos sí que las pasan canutas. Porque para el mediocre, que es algo así como un cafelito solo con buen aroma pero tibio, los de abajo son sólo accidentes que tiene que ir evitando de la mejor forma posible para que no pierda el equilibrio, el centro virtuoso, que lo mantiene en donde está.

El mediocre no tiene edad: Los hay que ya desde pequeños empiezan a ser insulsos. Cuando esto sucede, -por causa a su vez de los adultos mediocres- es importante, sencillamente, que a la luz del Evangelio, comprueben qué mundo están heredando de nosotros, pero no sólo ellos, sino también aquellos a los que las lágrimas se le han gastado y no por pedir una videoconsola, por ejemplo. Los adultos... es ya caso aparte. Suelen ser buenos conocedores de la Biblia, sobre todo del Nuevo Testamento, y tienen mil explicaciones para justificar aquello que saben que pueden despertarlos de su sueño de justos. Buenos practicantes, pueden llegar a afirmar que la resignación es una de las cualidades del cristiano. Así, los pobres tienen que resignarse a saber vivir con su situación de pobres si no pueden salir de su pobreza... porque ellos -los mediocres-, a su vez, se «resignan» a vivir su vida que, vayan ustedes a creer, también tiene su «miga». Incluso pueden llegar a «dogmatizar» que tenemos que conformarnos con lo que pasa;

que si Jesús no fue capaz de borrar la pobreza de la faz de la tierra, menos podemos nosotros.

El mediocre es buena gente. Nunca es responsable de nada porque no tiene capacidad para discernir, no es obediente -que es una virtud- sino sumiso, no es manso, sino domesticado. Él -o ella- sólo hace lo que le dicen los de arriba; pocas veces lo que les sugieren los de abajo. Sus manos siempre están limpias. Tiene buena voz porque canta cuando los demás le tocan las palmas y baila cuando es invitado a las fiestas sin importarle su pareja: «si hay que bailar, se baila». Es un perfecto tejedor de enredos, un malabarista de la confusión, tiene para todos la palabra precisa, la sonrisa perfecta,... y un arsenal de mentiras piadosas para cuando llegue la hora de justificar lo injustificable, de subirse al carro del que más puede. Es un destructor en potencia de sentimientos de personas.

El mediocre duerme bien, aunque a veces, puede tardar un poquito en conciliar el sueño. Al contrario que el coherente, que duerme estupendamente bien, pero que durante el día habita en un sin vivir continuo, el mediocre, durante el mismo día, tiene ligerísimas molestias de alma, pero se le pasan pronto. Bastan cuatro rezos y varios «¡Dios mío, cómo está el mundo!» para entonarse y seguir su caminar dichoso por este, por supuesto, valle de lágrimas.

Los mediocres... a Jesús les encantaba escudriñarlos con la mirada y, no creáis, que también sufría por ellos, porque la verdad es que algunos tenían «madera» de excelentes discípulos. En cualquier

caso, los mediocres se vuelven tremendamente peligrosos cuando las palabritas en el oído le retumban desde la cabeza hasta los pies. Entonces, se vuelven sibilinos, maquiavélicos y son capaces de cualquier cosa. No pueden consentir que nadie les despierte la conciencia ni a ellos, ni a los que han depositado su confianza en ellos.

Los mediocres llevaron a Jesús ante Pilatos haciéndole creer que el problema era suyo por ser el representante de Roma y que Jesús se hacía pasar por rey (lo que eso le importaba a los judíos, vamos), y Pilatos que era otro mediocre, lo mandó clavar en una cruz pero lavándose las manos e intentando hacer creer a Jesús que eran los otros los que lo clavaban y no él: total, típico de mediocres.

Ahora pasa igual, en el trabajo, en la familia, en el bloque, en Irak... en nuestra Iglesia que es, a fin de cuentas, todo lo anterior porque los que somos hijos de ella trabajamos, tenemos familia, vivimos calentitos, y sabemos lo de la guerra de Irak.

Somos muchos los mediocres que seguimos fastidiando a muchos inocentes mediante la palabra, la obra o la omisión. Estos inocentes también son hijos de la Iglesia, hermanos nuestros... y los gritos que nos lanzan no acaban de despertarnos de nuestro dulce sueño de buenos cristianos con un espíritu que, a duras penas, sirve para algo más que hablar y hablar. Yo creo que ni siquiera pasa la ITV.

Feliz Pascua de Resurrección. P.D. El embarazo de Merceditas va bien... llegará a finales de Mayo.

**Hagase socio de Cáritas Diocesana de Granada**

Nombre:  Apellidos:   
 Domicilio:  Teléfono:   
 C.P.:  Localidad:  NIF:   
 Cuota:  € Mensual:  Trimestral:  Semestral:  Anual:

**Domiciliación Bancaria**

Les ruego que con cargo a mi cuenta / libreta, cuyo número se expresa abajo, abonen en la c/c. de Cáritas Diocesana de Granada, hasta nueva orden, el recibo que dicha entidad envíe para su cobro.

Fecha:

Entidad:  Oficina:  D.C.:  Número de cuenta:

Firma del titular